

El cuñado del profesor que acusa a Villapalos niega que se pagara dinero por retirar una querrela

C. Otal
Madrid

El juicio abierto al consejero de Educación y ex rector de la Complutense, Gustavo Villapalos, por presunta prevaricación y malversación se complica. Antonio García Trevijano, cuñado del ex profesor Manuel Garrido —que sostiene que Villapalos le pagó 30 millones en 1995 para que retirara una querrela interpuesta contra él—, explicó ayer en el Tribunal Superior de Justicia que coincidió con Villapalos en una ocasión y aprovechó para comunicarle que había que indemnizar a Garrido por un expediente disciplinario que le abrieron en 1990 en la Complutense. García Trevijano admitió que negoció con Villapalos la indemnización pero dijo que no conocía la existencia de la querrela y que jamás se planteó la condición de retirarla a cambio de los 30 millones.

Por otra parte, Rafael Puyol, actual rector de la universidad madrileña y entonces vicerrector, ofreció ayer una declaración totalmente contradictoria con la ofrecida el pasado martes por el ex gerente de la Complutense, Jesús Calvo Soria, también acusado de malversación y prevaricación. Alterado, Puyol negó haber intervenido en el pago de los 30 millones, como aseguró el ex gerente. El fiscal solicitó un careo entre ambos pero el Tribunal lo desestimó.